

ISSN:1665-7241

Q

209
JUN / 22

\$50.00 www.laquincena.mx



La disputa terrible y mezquina en Ucrania

Q

Director
Luis Lauro Garza

Editora
Adriana Garza

Arte y diseño
Martín Ábrego Parra

Comunicación e imagen
Irgla Guzmán

Publicidad
Gerardo Martínez

Fotografía
Rogelio (Foko) Ojeda

Ilustraciones
Salvador (Chava) González

Asesor legal
Luis Frías Teneyuque

La Quincena / revista mensual / junio 2022
 Editor responsable: Luis Lauro Garza
 Número de Certificado de Reserva otorgado por el Instituto Nacional de Derecho de Autor: 04-2003-0828156343200-102
 Número de certificado de Licitud de Título: 12926
 Número de Certificado de Licitud de contenido: 10499
 Incorporada al Padrón Nacional de Medios Impresos de la Secretaría de Gobernación.
 La Quincena es una publicación editada por Editorial La Quincena S.A. de C.V., Serafín Peña 748 sur, Monterrey, Nuevo León, C.P. 64000, Tel. (81) 19352363.
 Correo electrónico: laquincena@gmail.com
 Página web: www.laquincena.mx
 Impresión: Procesos Impresos, S.A. de C.V. Av. Alfonso Reyes 3013, Fracc. Bernardo Reyes, C.P. 64280. Monterrey, Nuevo León.
 Distribuidor: Editorial La Quincena, S.A. de C.V.

3 Cartón de Chava

4 Índice

5 La guerra de Putin. Nuevos episodios para la historia de Bellona y Marte

Guillermo Alonso Meneses

6 Rusia siempre tendrá la culpa

Arturo Aguado Quintanilla

10 Ucrania: la guerra hasta el fin

Víctor Orozco

12 TRANSICIONES

¿Cuál es el origen?

Víctor Alejandro Espinoza

13 TRANSICIONES

En busca de los ciudadanos participativos

Ana Claudia Coutigno Ramírez

14 TRANSICIONES

La vida y el derecho a la información

Artemisa López León

15 TRANSICIONES

Agenda ciudadana y sustentable del agua en BC

Alfonso Andrés Cortez Lara

16 Nueva crisis en Nuevo León

Carlos M. López Hernández

17 Un desapercibido 31 de mayo

Lupita Rodríguez Martínez

18 La cumbre

Samuel Schmidt

19 Hay ausencias que triunfan y la nuestra triunfó

Leticia Calderón Chelios

20 Reforma electoral y partido del sombrero

Ernesto Hernández Norzagaray

22 HORIZONTE CIUDADANO

No pasará

Rosa Esther Beltrán Enríquez

23 ANÁLISIS A FONDO

Las buscadoras

Francisco Gómez Maza

24 LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO

La nueva escuela mexicana

Edilberto Cervantes Galván

26 En memoria de LEGOM

(Luis Enrique Gutiérrez Ortiz Monasterio)

Eloy Garza González

28 COTIDIANAS

Amado muerto mío

Margarita Hernández Contreras

29 DIARIO DE CAMPO

Adiós, amigo Pablo...

Luis Miguel Rionda

30 Carpinteros y ebanistas de Victoria

Francisco Ramos Aguirre

32 Entrevista a Sergio Cruz Durán

(Pintor mexicano radicado en Inglaterra)

Roberto Cruz Zúñiga

35 2 + 2 = 5

José Ángel Pérez

36 MUJERES QUE ESCRIBEN EN NUEVO LEÓN

Entrevista con Cecilia Barón

Eligio Coronado

38 MICROCUENTOS PARA PENSAR

Las brujas

Tomás Corona

La guerra de Putin. Nuevos episodios para la historia de Bellona y Marte

Guillermo Alonso Meneses*

Tijuana.- El dictum latino, “si vis pacem, para bellum”, si quieres la paz prepara la guerra, sigue teniendo vigencia, como los fratricidios. Cuando Caín le destrozó el cráneo a su hermano Abel con una quijada [¿de burro?], no solo perpetró el primer fratricidio, porque fratricida es la guerra entre rusos contra ucranianos, sino que innovó en la tecnología de armas. Empuñar un objeto contundente, tanto sirve para disuadir y defenderse como para atacar, sin olvidar que las artes marciales orientales han sofisticado la capacidad letal de un puño cerrado desde hace milenios. La acción de Caín recomienda ir armado por la vida, preparar la guerra. Siempre hay un Putin a la vuelta de la esquina. Pero si las circunstancias lo permiten, es mejor seguir el *dictum* de AMLO: abrazos no balazos.

La doctrina del si quieres paz, prepara la guerra, ha producido metamorfosis. Ya no hay Ministerios o Secretarías de la Guerra, sino de Defensa. La guerra perdió su glamour machista y volvió a representar el acontecimiento atroz que es. Curiosamente, la palabra “guerra” en español, y en la mayoría de lenguas latinas también, desplazó a cualquier forma del “bellum” latino [que queda en bélico o belicista], procedente del germánico “werra”, de ahí *war* en inglés. Aunque en el actual alemán guerra se dice “krieg”, de ahí la *blitzkrieg*, guerra relámpago, que los alemanes pusieron en práctica en 1939 al invadir Polonia; o la “ratkrieg”, guerra de ratas, que fue en lo que derivaron los combates en el cerco de Stalingrado. Y “ratkrieg” es lo que estamos viendo en la cercada acería de Azovstal, último foco de resistencia ucraniana en la estratégica ciudad-puerto de Mariupol.

También están ocurriendo episodios sorprendentes, porque anudan viejos



y nuevos conocimientos, viejas tácticas y nuevas tecnologías. Sabíamos que en la guerra de las Malvinas, en 1982, por primera vez en la historia fue lanzado desde un avión, argentino, un misil, un Exocet francés, que mandó a pique al buque insignia inglés *Sheffield*. Sabíamos que la guerrilla Hezbollah, en el sur del Líbano, en el 2006 había dejado fuera de combate la corbeta israelí Hanit con un sistema de misiles y radar montados en una camioneta. Lo que nadie imaginó es que los ucranianos, utilizando la táctica de Hezbollah [plataforma móvil que se activa para disparar y con las mismas huir], iban a hundir al buque insignia de la flota rusa en el Mar Negro, el crucero *Moskva*; o hace unos días dejó fuera de combate la fragata Almirante Makarov. El barco tecnológicamente más avanzado de Rusia.

Estos aciertos ucranianos solo se explican por la información de inteligencia y uso de satélites de Estados Unidos y la Gran Bretaña. Las nuevas tecnologías de la información y comunicación

digital-trónicas, pero también el valor y pericia de quien lo ejecuta. Sin embargo, todo lo material se puede reponer. Lo que no podrá reponer Putin son los 12 generales abatidos, más de 30 altos mandos, los 30 mil soldados profesionales muertos, ni los 90 mil heridos [miles de mutilados; luego vendrán la locura, el estrés post-traumático o los suicidios]. Un experto veterano, experimentado durante décadas, no se improvisa de un día para otro. Solo los mediocres o los vendedores de humo, como Putin, creen que todos somos prescindibles. ¿Cuánto tardarán los humillados militares y oligarcas rusos en dar un golpe de estado?

Postdata: la diosa romana de la guerra se llamaba Bellona [de ahí *bellum* o bélico]; su novio se llamaba Marte [*Mars*, dios de la guerra, de ahí marzo y marcial].

* Antropólogo cultural, *El Colef-Tijuana*.

¿Cuál es el origen?

Víctor Alejandro Espinoza



Tijuana.- Desde su nacimiento, el sistema político mexicano colocó en el centro del ejercicio del poder político al Ejecutivo. Pero, además, desde 1929 tuvo su soporte en un partido político hegemónico que duró hasta 1997, cuando se transformó en partido dominante. A la par, los poderes Legislativo y Judicial, se convirtieron en la práctica en satélites del presidente. Así funcionó el sistema político durante décadas, lo cual transformó la cultura política nacional donde se aceptó prácticamente como un designio.

Y esto último lo digo porque en una gira por todo el país, intelectuales de uno de los dos grupos privilegiados por el régimen, Jorge G. Castañeda y Héctor Aguilar Camín, afirmaban sin rubor alguno que el sistema presidencialista no podía cambiar porque “era parte de nuestro destino”. Una más de las elucubraciones y ocurrencias de los personajes que dominaron la escena cultural mexicana por décadas.

En razón de esa cultura política, el gobierno se convirtió en el árbitro supremo de toda disputa y en dispensador de favores y fortunas. Al término de la revolución mexicana, el Estado asumió la formación de clases sociales, sobre todo de la propietaria y de los trabajadores, para esas empresas que surgían a partir de un rápido crecimiento económico. Es un fenómeno atípico en la formación de sociedades a nivel internacional. Un Estado formador de clases sociales. Es una dependencia gubernamental que va

más allá del sistema presidencialista. En otros países se comparte el presidencialismo, pero no esa historia de paternalismo social.

En la cultura empresarial mexicana, está ausente ese espíritu filantrópico que sí existe en otras clases propietarias a nivel internacional. En virtud de que se formaron y crecieron al amparo del gobierno, los empresarios mexicanos esperan todo del poder en turno. Subsidios, transferencias directas, creación de infraestructura vial, facilidades para su instalación y crecimiento, exención de impuestos y un largo etcétera.

A toda inversión esperan el doble de ganancia; no hay la idea de donación, de creación de fundaciones para realmente apoyar a quienes carecen de recursos. Si se atreven a donar, tiene que ser a cambio de exenciones de impuestos. Desde luego que hay excepciones; pero me refiero al grueso de los capitales privados. Así nacieron como empresarios, al amparo gubernamental y esperan todo de papá gobierno.

En el origen de los grandes capitales se encuentra la naturaleza de sus posicionamientos. Hoy, como clase, buscan no sólo continuar acumulando capital con privilegios, sino hacerse del poder ganando la presidencia. La idea de que el poder presidencial debe estar a su servicio, procede de esa historia que he referido de que toda la riqueza, incluyendo los recursos naturales, debe estar a su entera disposición. La soberbia empresarial se nutre de esos valores parti-

culares.

Para instrumentar la consecución del poder político, han decidido impulsar una alianza opositora denominada Va por México, integrada por los partidos políticos PRI, PAN y PRD. A partir de la discusión de la reforma eléctrica se ha sumado ya sin ningún tipo de reservas Movimiento Ciudadano (MC). Efectivamente, la negativa a aprobar la reforma desnudó a todos los integrantes de la alianza que privilegiaron la defensa de los intereses de las empresas sobre el interés nacional. Y resulta muy claro que su objetivo está puesto en la elección presidencial de 2024, cuyo propósito explícito es dar marcha atrás a las reformas y cambios impulsados por el gobierno encabezado por Andrés Manuel López Obrador.

Lo interesante que es una alianza que explícitamente reivindica los privilegios históricos de las clases propietarias, pero no propone cambios que beneficien al resto de los mexicanos. No hay otro proyecto que volver los ojos al origen sin ninguna visión de futuro. Son reaccionarios, pues sólo se oponen al cambio. Lamentable visión empresarial que solo busca conservar sus privilegios.

* Presidente de El Colegio de la Frontera Norte. Correo electrónico: HYPERLINK "mailto:victoriae@colef.mx" victoriae@colef.mx. Twitter: @victorespinoza_ Página WEB; www.colef.mx/victoralejandrosespinoza/

En busca de los ciudadanos participativos

Ana Claudia Coutigno Ramírez

La revocación de mandato en Baja California

Tijuana.- En un modelo democrático se señala un conjunto de principios que determinan la forma en que los ciudadanos deben conducirse; entre los principales está la participación ciudadana. Actualmente, se discute cuál debe ser el nivel de participación que permita medir la consolidación de la democracia por el rol que desempeña en la evaluación de su calidad.

Pero, ¿cómo evaluar esa calidad?, ¿cómo incorporar la opinión del pueblo sobre la forma en que se está conduciendo la administración pública? En nuestra Carta Magna existen diversas formas de democracia participativa, como el presupuesto participativo, la auditoría social, la iniciativa ciudadana, el referéndum, el plebiscito, la consulta ciudadana, así como las acciones colectivas y populares.

Dentro de la consulta ciudadana está el proceso de *revocación de mandato*, recurso de las democracias que permite a los ciudadanos sustituir de manera libre y legal a los gobernantes elegidos popularmente. En el centro de este mecanismo se encuentra uno de los ejes principales de la calidad de la democracia: la rendición de cuentas.

En este proceso de consulta el pueblo ejerce su soberanía frente al balance de la administración pública, con la finalidad de remover a un servidor público de elección popular antes de que expire el período de su mandato o ratificarlo en el mismo puesto. Por primera vez en México se dio cita para valorar el trabajo del presidente Andrés Manuel López Obrador.

El resultado de este ejercicio a nivel nacional alcanzó una participación de 17.77 por ciento del electorado, quedando por debajo del 40 por ciento para ser vinculante al trabajo realizado por el Presidente. En el escenario de Baja Ca-



lifornia, el resultado fue de 13.22 por ciento, cuatro puntos debajo del promedio nacional.

En el caso de Baja California, de sus ocho distritos federales sobresalió el distrito 3 (que comprende el municipio de Ensenada), con una participación que ascendió a 15.94 por ciento mayor que el promedio estatal. En particular, la sección 188, casilla 1 contigua urbana, superó la nacional con 26.02 por ciento de participación; sin embargo, la menor participación fue de 6.54 por ciento en la sección 202, casilla 1 básica.

En el municipio de Mexicali se localizan los distritos 1, 2, y parcialmente el 7, con un comportamiento promedio de participación ciudadana de 11.66 por ciento. En el distrito 1, la participación más alta fue de 19.95 por ciento en la sección 615, casilla 1, básica. La participación más baja extrema fue de 1.68 por ciento en la sección 665, casilla 1 contigua, en el distrito 7. Cabe destacar que 630 casillas tuvieron entre 5 y 10 por ciento de participación, por lo que sería necesario un análisis más detallado para

identificar las causas de la inasistencia a las urnas.

En el caso de Tijuana los distritos electorales que lo comprenden son el 4, 5, 6 y 8. El promedio de participación fue de 15.79 por ciento. La participación más alta fue de 31.25 por ciento en la sección 205, casilla 1 básica, ubicada en el distrito 8. Y la menor participación se dio en la sección 1239, casilla 1 contigua, con 4.66 por ciento. De un total de 914 casillas de este municipio, 804 presentaron una participación menor al 10 por ciento de su listado nominal.

De acuerdo con los resultados electorales en Baja California –y ahora con los datos de la consulta ciudadana–, la participación ciudadana de los residentes del estado sigue siendo un problema sin atender. Es necesario realizar un mapeo por grupos de edad, migrantes, zonas rurales y urbanas que nos permitan identificar qué tan cercano se sienten los ciudadanos al lugar en donde residen, y fomentar la participación en favor de la democracia y la mejora de la entidad.